



Jesús Pardo

“LA POESÍA SE ME HA CONVERTIDO EN UNA ESPECIE
DE COSTUMBRE CASI COTIDIANA”

TEXTO / TEXT LUIS A. SALCINES
FOTOS / PICTURES CIUCO GUTIÉRREZ

EL CÁNTABRO JESÚS PARDO, ESCRITOR, PERIODISTA Y TRADUCTOR, OFRECE EN ESTA ENTREVISTA SU PERSONALÍSIMA VISIÓN, ENTRE TIERNA Y CÁUSTICA, DE SU PROPIA BIOGRAFÍA PERSONAL Y LITERARIA. PARDO, QUE SE DEFINE A SÍ MISMO COMO *SARDINERINO*, COMIENZA CON LOS RECUERDOS DE SU NIÑEZ EN SANTANDER PARA IR AVANZANDO EN DIRECCIÓN A TEMAS COMO SU ESTILO, SU PROCESO DE ESCRITURA, SU SENTIDO DEL HUMOR, SU INTERÉS POR LA HISTORIA O SUS IDEAS SOBRE EL FUTURO Y SOBRE LA MUERTE.



LS- Sus biografías dicen que nace accidentalmente en Torrelavega en 1927.

JP- Eso fue accidental, mi madre pasaba por Torrelavega accidentalmente y, claro, pues tuvo un accidente: que nací yo allí, pero enseguida me llevó a Santander, donde yo recalé, recién nacido, en una casa para solteras embarazadas.

LS- Sin embargo, el ámbito de sus primeros años será Santander, concretamente El Sardinero.

JP- Sí, yo no soy santanderino, sino sardinero. Pienso así, en serio, es lo que he dicho siempre, y sigo diciéndolo. Son dos cosas distintas, o, mejor, lo eran en la época de mi niñez, hace ya millones de años, cuando El Sardinero era un poblado de señores y sirvientes, sin clase media. Esto puede gustar o no gustar, pero era así, y no por culpa mía.

LS- Un Sardinero muy diferente del actual. ¿Cómo lo recuerda?

JP- Autosuficiente en lo mental y cultural, pero dependiente de Santander en

lo material. Recuerdo la furgoneta blanca de *La Zapita*, que nos traía la leche, y las mujerucas, con el cuévano a la cabeza, trayéndonos fruta y pescado. Todos los sardineros éramos parientes, y nuestra vida era realmente incestuosa. El resto del mundo era como otro planeta. Y de Santander, me decían, no te fíes, Jesús, que allí hay mucho rojo.

LS- ¿Cómo era Villa San José, donde vivía?

JP- Una casa grande, con mucha huerta por atrás y un jardín tan bello como descuidado por delante. Y una fuente a la que nunca vi manar agua, muy simbólico eso de nuestra civilización sardinera, donde había de todo y casi nada funcionaba. Nuestros cerebros tampoco funcionaban muy bien; el mío se comenzó a recomponer en Madrid, y se arregló del todo en Londres.

LS- El destino de muchos de los chalets de El Sardinero ha sido la piqueta o su transformación en un hotel o apartamentos. ¿Existe actualmente Villa San José?

JP- Sí, y sigue tal y como estaba, excepto que le han quitado sus bellos balcones montañeses del primer piso y la han pintado de colores sacrílegos. Por dentro está dividida en no sé cuantas viviendas, pero no tantísimas como la auténtica colmena en que han convertido al chalet de al lado, al que llamábamos de *Ángel Pérez*.

LS- Cuenta que vivió con su tía Curra. ¿Cómo cree que influyó en su vida, en

su personalidad, el vivir alejado de sus padres?

JP- Eso me resultó providencial. Con mis padres yo me habría convertido en un completo hortera, con bigotín falangista y siete hijos y una mujer impresentable y una oficina inhabitable. Y José María Pemán de poeta favorito. Gracias a Dios, que me hizo sardinero bajo la égida de mi tía Curra, con quien sigo viviendo en vivo. Eso fue lo mejor que me ha ocurrido en toda mi vida.

LS- Su gran afición ya desde pequeño era leer.

JP- Y sigue siéndolo, en mi casa de Madrid tengo veinte mil libros, y me hacen falta con urgencia otros veinte mil.

LS- ¿Dejar Villa San José representó la pérdida del paraíso?

JP- Sí, sin la menor duda, pero, como todo, esa moneda tiene buen reverso: mi carga mental sardinera me ayudó a entrar en Londres con el pie derecho, y allí, entre el equivalente londinense de El Sardinero, se remató, no sé si bien o mal, pero para mí óptimamente, mi educación sentimental y mental.

LS- ¿Le vuelven imágenes de aquellos años provocadas por alguna lectura, alguna foto, alguna luz del día, algún olor...? ¿Cuándo viene a Santander pasea por El Sardinero?

JP- Por supuesto, pero eso no tendría ningún mérito, porque mi Sardinero sigue vivo y móvil en mi consciencia, y cualquier provocación, por tenue que

JESÚS PARDO "POETRY HAS BECOME A KIND OF ALMOST DAILY HABIT FOR ME"

In this interview, the Cantabrian Jesus Pardo, writer, journalist and translator, offers his most personal view, between tender to caustic, of his own personal and literary biography. Pardo, who defines himself as a *sardinero* (someone or something specifically from El Sardinero area of the city of Santander) begins with the memories of his childhood in Santander to move on to such issues such as his style, his writing process, his sense of humour, his interest in history or his ideas regarding the future and death.

LS- *Your biographies state that you were accidentally born in Torrelavega in 1927.*

JP- It was accidental. My mother was passing through Torrelavega accidentally and, of course, had an accident: I was born there, but then was immediately taken to Santander where, newborn, I ended up in a home for single mothers.

LS- *And yet the area of your first years would be Santander, specifically El Sardinero.*

JP- Yes, I am not a Santanderino, I am a sardinero. That's how I see it, seriously, I have always said so and always will. They are two different things, that is, they were at the time of my childhood, millions of years ago, when El Sardinero was a small village of lords and servants, with no middle

class. Like it or not, but that's the way it was, through no fault of my own.

LS- *A Sardinero very different from that of today. How do you remember it?*

JP- Self-sufficient both mentally and culturally, albeit dependent on Santander materially. I remember the white van of *La Zapita*, that brought us milk, and the "mujerucas" (diminutive form specific to Cantabria referring to "women"), with their baskets on their head, bringing us fruit and fish. All sardineros were related, and our life was actually quite incestuous. The rest of the world was like another planet. And they would tell me, "Don't trust Santander, Jesús, there is a lot of red there."

LS- *What was the Villa San José like, where you lived?*

JP- It was a big house with a huge garden behind it and a yard, as beautiful as it was unkempt, in front. There was a fountain that I never saw water coming out of, highly symbolic of our sardinera civilization, where we had everything and almost nothing worked. Our brains also did not work very well; mine began to recover in Madrid, and finally became completely operational in London.

LS- *Many of the houses of El Sardinero have fallen to the mason's pick or been turned into hotels or apartments. Does the Villa San José still exist?*

JP- Yes, and it remains just as it always was, except that they have removed the beautiful, typically Cantabrian balconies from the first floor and they have painted it with

VIDA...

Jesús Pardo nace accidentalmente en Torrelavega en 1937. Sus primeros años transcurrieron en El Sardinero santanderino, rodeado de libros bajo el cuidado de su tía Curra, figura fundamental en el desarrollo de su personalidad. Ejerció el periodismo como corresponsal en diversos países. Su primera novela publicada fue *Ahora es preciso morir*, en 1982, en la que están reflejados sus años vividos en El Sardinero. Además de narrativa, ha escrito poesía, en la que la muerte y la conciencia del paso del tiempo están muy presentes, y ha traducido al castellano a poetas como Ezra Pound, Miguel Torga, Ted Hughes o Silvia Plath. Asimismo ha publicado dos volúmenes de sus memorias, en los que se muestra contundente, ácido e irónico y alejado de cualquier signo autoindulgente. Director de *Historia 16*, siempre ha mostrado un gran interés por la historia, acercándose a las figuras de Trajano y Aureliano, entre otras.



... Y OBRA

NOVELA

Ahora es preciso morir (1982)
Ramas secas del pasado (1994)
Cantidades discretas (1994)
Eclipses (1993)
Operación Barbarossa (1987)

POESÍA

Presente vindicativo estrictamente epidérmico (1977)
Faz en las fauces del tiempo (1983)
Antología final (1997)
Gradus ad mortem (2003)

MEMORIAS

Auterretrato sin retoques (1999)
Memorias de memoria (2001)

OTROS TÍTULOS

Conversaciones con Transilvania (1988)
Zapatos para el pie izquierdo (1998)
Las damas del franquismo (2000)
Cincuenta historias de repente (2003)
Aureliano, el emperador que se hizo llamar Dios (2001)
La gran derrota de Diocleciano (2004)

sea, dondequiera que sea, desencadena los recuerdos. Mi magdalena proustiana es omniabarcante y omnipresente. Lo bueno de mi Sardinero es que vive conmigo. Lo he palpado mentalmente ante las pirámides egipcias, ante las ruinas de Berlín, en la Mérida romana, en las ruinas de Pompeya. No hay sitio hollado por mis plantas de donde no brote una planta sardinera. Mi tumba apestará al Sardinero a poco que se acerquen a ella.

LS- Debido a su actividad profesional como corresponsal de los periódicos *Madrid*, *Pueblo*, *Cambio 16* y de la Agencia Efe, ha vivido en muchas ciudades. Desde hace unos años reside en Madrid. ¿Le ha dejado alguna de ellas algún recuerdo más intenso que otras? ¿Volvería a vivir en alguna?

JP- Yo tengo tres patrias, por este orden: El Sardinero de mi niñez, Londres y Madrid. El resto del mundo me interesa poco, excepto, posiblemente, Roma, la sede de un imperio romano que también sigue vivo en mi mente, aunque menos que El Sardinero.

LS- ¿Y a Santander? ¿Le gustaría volver a vivir allí? Usted dijo en una ocasión: "Santander no me parece ni feo ni bonito, sino necesario".

JP- Santander es la antesala de mis recuerdos sardineros. Cuando dije eso me refería en realidad al Sardinero de mi niñez. En Santander yo solo viví cuatro o cinco años (en mis memorias soy más específico sobre esto), y viví mal, añorando todo el tiempo al Sardi-

sacrilegious colours. Inside it is divided into I don't know how many residences, although not as many as the virtual beehive the chalet next door has been turned into, the one we used to call Ángel Pérez.

LS- Tell us about your life with your Aunt Curra. How do you believe that living away from your parents has influenced your life, your personality?

JP- She was a stroke of luck for me. With my parents, I would have become terribly uncool, with a prissy Falangist moustache and seven children, an unrepresentable wife and an inhabitable office. And José María Pemán, my favourite poet. Thank God I became a Sardinero under the aegis of my aunt Curra, with whom I continue to live, alive. It was the best thing that ever happened to me.

LS- Reading was your great love from the time you were small.

JP- And so it is today. I have twenty thousand books in my house in Madrid, and I urgently require another twenty thousand.

LS- Did leaving the Villa San Jose represent a loss of Paradise?

JP- Yes, undoubtedly, but as with everything else, the coin had two sides: my mental charge as a Sardinero helped me to enter London with my best foot forward, and there, among the London equivalent of El Sardinero, my emotional and mental education was completed, I don't know if it was for better or worse, but I certainly believe it was for the better.

LS- Do images of those years come back to you, called to mind by

something you read, a photograph, the light of day, an odour...? When you come back to Santander do you visit El Sardinero?

JP- Of course, but it really is not the same because my Sardinero continues to live and is mobile in my consciousness, and any provocation, tenuous though it may be, wherever it may be, triggers my memories. My Proustian Magdalena is all-enveloping and omnipresent. The good thing about my Sardinero is that it lives with me. I have mentally palpated it while standing before the pyramids of Egypt, the ruins of Berlin, in the Roman Merida, the ruins of Pompeii. There is no place trod by me where a plant from El Sardinero doesn't sprout. My grave will stink of El Sardinero as you draw near it.

LS- Your professional work as a journalist for the newspapers Madrid, Pueblo, Cambio 16 and the Agencia Efe led you to live in many cities. And now you have resided in Madrid for many years. Have any of these cities left a more vivid impression than others? Would you return to any of them to live?

JP- I have three countries, in this order: El Sardinero of my childhood, London and Madrid. I have little interest in the rest of the world except, possibly, the site of a Roman Empire that also remains vivid in my mind, although less so than El Sardinero.

LS- And Santander? Would you like to return there to live? You once said, "Santander seems neither pretty nor ugly to me, simply necessary."

nero, y cuando me fui de él era del Sardinero de mi niñez, en proceso ya entonces de desaparición, de lo que me despedía.

LS- “Yo quería ser escritor, el periodismo era lo más parecido a vivir de la pluma”, escribe. Sin embargo comienza escribiendo, publicando poesía... Afirmó en una ocasión: “Yo escribía poesía para engañarme a mí mismo de que era escritor. Porque, claro, yo me consideraba escritor, pero no tenía ningún medio de demostrarlo. Entonces yo hacía versitos, que son más fáciles de hacer que las novelas. Mis poemas no sé si serán buenos o malos; a mí me parecen mediocres...”. ¿Cómo recuerda aquellos primeros poemas?

JP- Ya se lo digo: como justificaciones de vida. O escribo o no existo, de modo que, hale, como quiero seguir existiendo, tengo que escribir poesía, pues otra cosa no me sale. Quizás mi poesía, al cabo, no sea tan mediocre como yo me temí hasta hace poco. Y no me gustan, la verdad, esas distinciones. Pienso que ser escritor ha de ser omniabarcante. Uno es escritor como otros son rubios. Pero, desde luego, lo que más me atrae a mí es la novela.

LS- ¿Cómo fue la relación que entabló con el grupo Proel?

JP- Muy superficial. Ellos me trataban cortés, pero distantemente. Y yo, en vista de que no me querían demasiado cerca, tampoco me acerqué mucho. Además, ellos, excepción hecha de

Hierro y Salomón, dos casos excepcionales, a mí acabaron pareciéndome muy mediocres, y ahora me lo parecen con más fundamento. Eran muy ignorantes, lectores de cuanto les parecía relumbrar. Se reían de mí (recuerdo a Enrique Sordo tomándome a chacota) porque leía a Homero y a Dante. Había que leer a Alberti y a Ortega y Gasset, es un decir.

LS- Sigue escribiendo y publicando poesía. Su último libro editado ha sido *Gradus ad mortem*. En ella está muy presente el problema del paso del tiempo y de la muerte: “MUERA de hambre el mendigo,/ que yo tengo otras cosas de que morir, y todas/ se resumen en una: seguir vivo”. ¿Cómo ha ido evolucionando su poesía?

JP- La muerte es compañera forzosa de toda persona medianamente sensible. *Gradus ad mortem* es el título genérico de un diario poético cuyo primer volumen es el que usted menciona. El segundo saldrá dentro de unos meses, y tengo en marcha el tercero. Libros monográficos: poesía, buena o mala, no sé, sobre la muerte y el tiempo, dividida en partes: una parte por año.

LS- En 1982 publica *Ahora es preciso morir*, su primera novela, toda una sorpresa en el panorama literario español de aquellos años. ¿Qué le decide a protagonizar la novela y no construir una ficción total? Siempre está la vida de un autor en su obra pero la vida de Alejandro Malalbear es la suya.

JP- Santander is the anteroom of my Sardinero memories. When I said that I was actually referring to El Sardinero of my childhood. I lived in Santander for only four or five years (I am more specific about this in my memoirs), and it was not a happy period of my life. I constantly missed El Sardinero, and when I left it, I bid my farewells to El Sardinero of my childhood, already in the process of disappearing.

LS- You write, “I wanted to be a writer, and journalism was the closest thing to living from my pen”. However, you began by writing and publishing poetry ... You once stated, “I wrote poetry to deceive myself into thinking that I was a writer because of course, I considered myself a writer, but I had no way of proving it.

So I made little verses, which are easier to write than novels. I don't know if my poems are good or bad; I find them mediocre ...”. How do you recall your first poems?

JP- I'll tell you, as justifications for life. Either I write or I don't exist; so, since I want to continue to exist, I find that I have to write poetry because nothing else comes out. Perhaps my poetry is not as mediocre as I feared until just recently. And frankly I don't like those distinctions. I think that being a writer must be all-encompassing. One is a writer as others are blond. But of course, what attracts me the most is the novel.

LS- What was your relationship with Grupo Proel?

JP- Very superficial. They treated me politely, but distantly. And I, since

they didn't want me too close, I did not come very close. What's more, except for Hierro and Salomon, two exceptional cases, they ended up seeming very mediocre to me, and now I have even more reason to think so. They were extremely ignorant, and read whatever they believed was most dazzling. They laughed at me (I remember Enrique Sordo making fun of me) because I read Homer and Dante. It had to read Alberti and Ortega and Gasset, so to speak.

LS- You continue to write and publish. Your last publication was *Gradus ad mortem*, in which the problems of the passing of time and death are very present. “Let the beggar die of hunger, / I have other things to die of, and all / are summed up in one and the same: to

keep on living.” How has your poetry evolved?

JP- Death is a natural companion of anyone who is even moderately sensitive. *Gradus ad mortem* is the generic title of a poetic journal, the first volume of which is the one you refer to. The second will be out in a few months, and I am currently working on the third. They are monographic books: poetry, good or bad, I don't know which, on death and time, divided into parts: one part per year.

LS- In 1982 you published your first novel, *Ahora es preciso morir* (And Now It's Time to Die), a surprise in the Spanish literary panorama of the time. What made you decide to play a part in that novel and not to create a totally fictional work? The author's life is always present in the





“YO SOÑABA CON TRAJANO Y AURELIANO POR LA PRIMERA PLAYA A LOS TRECE AÑOS”

“AT THIRTEEN I DREAMED OF TRAJAN AND AURELIUS ON LA PRIMERA PLAYA”

work, but Alejandro Malalbear's life is your life.

JP- That is certainly true. My first novel had to be about El Sardinero; that was the only condition under which I could allow myself to write - without the permission of El Sardinero of my childhood, it would have been impossible for me to write. That subject matter was imposed on me by El Sardinero, who imposed a trustworthy biography of itself as a condition *sine qua non* before I could be allowed to begin writing.

LS- Your first novel *Ahora es preciso morir* was published late in 1982, and as a result it is included in the narratives of the eighties, together with new authors, many of them young. What is your opinion of these generational ascriptions? Do you believe in any way of grouping creators

together: by generation, style, themes, cultural environments...?

JP- These ascriptions are very useful as historic milestones or as classifications: a superficial classification or the judgement made by it make things easier, but nothing more. To me, Dante Alighieri seems to belong to a generation that simply begins and ends with the human species. And as for Galdós, what generation do we put him in? I believe he belongs in the same one. On the other hand, I am totally indifferent to the generation of the great majority of writers. My aspiration is to belong to the generation of the vast minority.

LS- Your novels tend to be read at one go, and give the impression that they have been very easy to write. It is well-known that behind apparent

simplicity there lies effort, work. What is your writing process? Do you make many corrections? Do you worry about style?

JP- I believe that the only effort required to write well is to read and to cross out. I am a great reader and I work hard. With these foundations there is no great merit in writing well. However, good style makes you a good editor, or a good writer, not a good author and even less a great author. Balzac and Dostoyevsky did not write well, neither did Baroja, and yet they are great authors. If I write well it is of no merit to me, but rather to my reading and the sweat of my brow. If I am a good or, who knows, even a great writer, it is still not any merit of my own because talent or genius are not acquired, one simply has them. In either case, my response would be

that what I do is work hard, and aspire to be a great author, although whether I actually become one or not is something else entirely. And quite frankly, receiving a Golden Pen Award does not tempt me.

LS- For some readers you are the author of the life of Alejandro Malalbear. However, you have written other novels based on historical themes such as *Operación Barbarossa*; *Aureliano*; *Diocleciano: el emperador que se hizo llamar Dios*; *Yo, Trajano...* You have directed *Historia 16*. What do you attribute this interest in history to?

JP- I owe it to El Sardinero and to the Villa San José, which were pure history. Every corner of El Sardinero had a name, and it was almost always the name of a relative of mine. Two gener-

MI ASPIRACIÓN ES PERTENECER A LA GENERACIÓN DE LA INMENSA MINORÍA” “MY ASPIRATION IS TO BELONG TO THE GENERATION OF THE VAST MINORITY”

JP- Y tan que lo es. Mi primera novela tenía que ser sobre El Sardinero, que únicamente con esa condición me daba permiso para escribir, y sin permiso del Sardinero de mi niñez me hubiera sido imposible escribir. Ese tema me lo impuso El Sardinero, que quería una biografía suya fiable como condición *sine qua non* para permitirme comenzar a escribir.

LS- Usted publica su primera novela, *Ahora es preciso morir*, tardíamente, en 1982, y se le incluye a raíz de la publicación en la narrativa de los ochenta, junto a los autores nuevos, muchos de ellos jóvenes. ¿Qué opinión tiene de las adscripciones generacionales? ¿Cree en alguna forma de agrupamiento de los creadores: generación, estilo, temas, ámbitos culturales...?

JP- Esas adscripciones son muy útiles como hitos históricos o clasificatorios: así es más fácil una clasificación superficial y también lo es su enjuiciamiento, pero nada más. Dante Alighieri a mí me parece miembro de una generación que no tiene otro comienzo u otro fin que los de la especie humana. Y a Galdós, ¿en qué generación le ponemos?, pues, por mí, en una parecida. En cambio, la generación de la mayor parte de los escritores me es totalmente indiferente. Mi aspiración es pertenecer a la generación de la inmensa minoría.

LS- Sus novelas se leen de un tirón. Transmiten la impresión de que han sido escritas con una gran facilidad. Es sabido que detrás de la aparente sencillez hay un esfuerzo, un trabajo. ¿Cómo es el proceso de su escritura? ¿Corrige mucho? ¿Le preocupa el estilo?

JP- Yo creo que escribir bien no tiene otro esfuerzo que el de leer y tachar. Yo soy gran lector y trabajo mucho. Con estas premisas no tiene gran mérito escribir bien. Pero el buen estilo te hace buen redactor, o buen escribidor, no buen escritor, y, menos, gran escritor. Balzac y Dostoievski no escribían bien, ni tampoco Baroja, y, empero, son grandes escritores. Si yo escribo bien no es mérito mío, sino de mis lecturas y mis sudores. Si soy buen, o, quién sabe, gran escritor, tampoco, porque el talento o el genio no se adquieren: se tienen. En cualquiera de ambos casos, contesto, yo lo que hago es trabajar mucho, y aspiro a ser grandísimo escritor, aunque otra cosa es que lo consiga o no. Y ser un pluma de oro, francamente, no me tienta nada.

LS- Para algunos lectores usted es el autor de la vida del personaje Alejandro Malabear. Sin embargo ha escrito otras novelas basadas en temas históricos como *Operación Barbarossa*; *Aureliano*; *Diocleciano: el emperador que se hizo llamar Dios*; *Yo Trajano*... Ha diri-

gido *Historia 16*. ¿A qué se debe, cómo surge ese interés por la historia?

JP- Eso se lo debo al Sardinero, y a Villa San José, que eran pura historia. Cada esquina de El Sardinero tenía un nombre, y ese nombre era casi siempre de algún pariente mío. En Villa San José habían vivido dos generaciones de mi familia paterna, dejando a mi piqueta de precoz arqueólogo literario pingües bibliotecas almacenadas en desvanes y armarios. Yo estudié historia en Villa San José y en El Sardinero, y luego, con los años, también en los libros, y hasta en ruinas. El padre Carballo me deslumbró a los catorce años enseñándome Julióbriga. Yo soñaba con Trajano y Aureliano por la Primera Playa a los trece años.

LS- Ha escrito incluso una novela futurista. ¿Es así como imagina el futuro o era sólo un juego?

JP- Quise evocar la victoria del nazismo, y así me salió. Esa novelita es para mí un *juguete serio*, adaptando la expresión teatral *juguete cómico*. Pura fantasía, basada en muchas lecturas de libros sobre Hitler y compañía.

LS- El humor está presente en sus obras. En una de ellas, *50 historias de repente*, por ejemplo, lo empapa todo. ¿Qué importancia le concede?

JP- El humor es parte de mi inteligencia, y no mérito mío. Londres me lo

ations of my father's family had lived in the Villa San Jose, leaving rich libraries stored in lofts and closets to my precocious pick of literary archaeology. I studied history in the Villa San Jose and in El Sardinero, and later years on, in books, and even in ruins. When I was fourteen Father Carballo opened my eyes when he showed me Julióbriga. At thirteen, I dreamed of Trajan and Aurelius on La Primera Playa.

LS- You have even written a futuristic novel. Is that how you imagine the future, or was it just a game?

JP- I wanted to evoke the victory of Nazism, and that is how it came out. To me that novel was a *serious toy*, to adapt the theatre expression of *comic toy*. It was pure fantasy based on many books read about Hitler and company.

LS- Your works are filled with humour. One of them, *50 historias de repente*, for example, is drenched with it. How important do you believe humour is?

JP- Humour is part of my intelligence, and not a merit to me. London made this part of me. I am comical from head to toe, not a comic; without attempting to be so or to bring it out it. It's just the way I am.

LS- Another of your literary dimensions is that of translator; thanks to your command of various languages you have translated *Ezra Pound*, *Strindberg*, *Miguel Torga*, *Ted Hughes*, *Silvia Plath*... Does the fact that you are a writer favour translation?

JP- I used to translate (I no longer translate) simply to earn money, except for *Ezra Pound*, whose *Cantos*

I translated as an anthology merely out of a sense of duty to a master. If my facet as a translator were to suddenly disappear as if by magic, I would not miss it.

LS- Have you been translated?

JP- Yes, into Russian, *Ahora es preciso morir*; into Romanian, *Yo Trajano* and *Conversaciones con Transilvania*; and into Croatian, *Diocleciano*. A friend of mine began to translate my work into English, but she became ill and died halfway through *Ahora es preciso morir*, and no other opportunity has presented itself since then.

LS- The two volumes of your memoirs were received with great praise by critics and readers alike. Did you feel no embarrassment, no modesty,

at showing them as they were, crude, with no touch-ups, almost self-destructive, when as a rule the writer of memoirs tends to be self-indulgent?

JP- No; if you write memoirs, then that is what they must be: memoirs. If not, then you should write other things. I am not embarrassed to show myself as I am, what would embarrass me is presenting myself as something that I am not.

LS- They were written from memory without checking dates or documents. You have a great memory; but were things as one remembers, or does memory distort events?

JP- For me, as for everybody else, memory distorts things from the very time when they occur. When one writes of the past the result is never





LUIS ALBERTO SALCINES

Santander, 1952. Colaborador sobre temas culturales en diversos medios de comunicación: periódicos, revistas, radio, televisión (*El Diario Montañés, Alerta, Ultramar, La Ortiga, Tertulia Goya, ...*). Autor de textos de catálogos de arte y de los libros: *El arte como comunicación; Mauro Muriedas, su vida y su obra; Jesús Otero, la piedra, viva; Jesús Otero, poeta de la piedra; Gerardo de Alvear, el pintor de la bahía; Poetas de Cantabria, hoy; Poetas de Cantabria en el aula; Voces poéticas de Cantabria; 21 Interiores de Cantabria y San Vicente de la Barquera, quieto espejo de agua.*

Santander, 1952. Collaborator on cultural topics in diverse media: newspapers, journals, radio, television (*El Diario Montañés, Alerta, Ultramar, La Ortiga, Tertulia Goya...*) Author of book and art catalogue texts: *El arte como comunicación; Mauro Muriedas, su vida y su obra; Jesús Otero, la piedra, viva; Jesús Otero, poeta de la piedra; Gerardo de Alvear, el pintor de la bahía; Poetas de Cantabria, hoy; Poetas de Cantabria en el aula; Voces poéticas de Cantabria; 21 Interiores de Cantabria y San Vicente de la Barquera, quieto espejo de agua.*



CIUCO GUTIÉRREZ

Torrelavega, 1956. Fotógrafo, ha realizado numerosas exposiciones tanto a nivel nacional como internacional (*El coleccionista de nubes, 2006; Things are like that or (so it seems), 2005; ...*) y publicado sus trabajos en diferentes medios. Posee obra de autor en museos e instituciones como el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, la Colección Testimoni de la Fundación la Caixa, la Colección de la Fundación Coca-Cola España o la Colección Norte de Arte Contemporáneo del Gobierno de Cantabria.

Torrelavega, 1956. Photographer, he has exhibited in Spain and overseas (*El coleccionista de nubes, 2006; Things are like that or (so it seems), 2005; ...*) and published his work in various mediums. His works are on show in museums and institutions such as the Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, the Colección Testimoni de la Fundación la Caixa, the Colección de la Fundación Coca-Cola España and the Colección Norte de Arte Contemporáneo del Gobierno de Cantabria.

Torrelavega, 1956. Photographer, he has exhibited in Spain and overseas (*El coleccionista de nubes, 2006; Things are like that or (so it seems), 2005; ...*) and published his work in various mediums. His works are on show in museums and institutions such as the Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, the Colección Testimoni de la Fundación la Caixa, the Colección de la Fundación Coca-Cola España and the Colección Norte de Arte Contemporáneo del Gobierno de Cantabria.



JESÚS PARDO, LIFE...

Jesús Pardo was born by chance in Torrelavega in 1937. His first years were spent in the Sardinero suburb of Santander, surrounded by books and under the care of his aunt Curra, a fundamental figure in the development of his personality. He worked as a journalist as a correspondent in various countries. His first novel to be published was *Ahora es preciso morir*, in 1982, in which his years spent in Sardinero are reflected. In addition to narrative he

has written poetry, in which death and an awareness of the passing of time are very present, and he has translated poets such as Ezra Pound, Miguel Torra, Ted Hughes and Silvia Plath into Spanish. He has also published two volumes of his memoirs, in which he shows himself to be convincing, sharp and ironic, and devoid of any sign of self-indulgence. Director of *Historia 16*, he has always shown a great interest in history, examining figures such as Trajan and Aurelian, among others.

... AND WORK

NOVEL

- *Ahora es preciso morir* (1982)
- *Cantidades discretas* (1994)
- *Eclipses* (1993)
- *Operación Barbarossa* (1987)

POETRY

- *Presente vindicativo estrictamente epidérmico* (1977)
- *Faz en las fauces del tiempo* (1983)
- *Antología final* (1997)
- *Gradus ad mortem* (2003)

empingüeci. Yo soy humorístico, no humorista, de pies a cabeza, sin pretenderlo ni provocarlo. Soy así.

LS- Otra de sus dimensiones literarias es la de traductor gracias a su dominio de varios idiomas. Ha traducido a Ezra Pound, Strindberg, Miguel Torga, Ted Hughes, Silvia Plath.... ¿Favorece a la traducción el hecho de ser escritor?

JP- Yo traducía (ya no traduzco) únicamente para ganar dinero. La excepción es Ezra Pound, cuyos *Cantos* traduje antológicamente por puro sentido del deber hacia un maestro. Si mi faceta de traductor desapareciera de pronto por arte de babilibirloque, yo no la echaría de menos.

LS- ¿Le han traducido a usted?

JP- Al ruso, *Ahora es preciso morir*. Al rumano, *Yo Trajano y Conversaciones con Transilvania*. Y al croata, *Diocleciano*. Al inglés, empezó una amiga mía, pero enfermó de muerte hacia la mitad de *Ahora es preciso morir*. Luego, no se presentó otra ocasión.

LS- Los dos tomos de sus memorias fueron acogidos por crítica y lectores muy elogiosamente. ¿No tuvo vergüenza, pudor, al mostrarlas tal cual, crudamente, sin retoques, casi autodestructivas, cuando por lo general el memoria- lista suele ser autoindulgente?

JP- No, si escribes memorias, han de ser eso: memorias. Si no, se pueden escribir otras cosas. Y no me da vergüenza presentarme como soy, lo que me la daría es presentarme como no soy.

LS- Están escritas de memoria, sin consultar fechas ni documentos. Usted tiene una gran memoria. Sin embargo, ¿las cosas fueron como las recordamos o el recuerdo distorsiona los acontecimientos?

JP- A mí, como a todo el mundo, la memoria me distorsiona las cosas desde el momento mismo en que sucedieron. Cuando se escribe del pasado siempre sale algo que no es exacto. Salva únicamente la buena fe: mejor no puedo hacerlo. Todo retrato del pasado sale distinto de cómo fue. Como dice no recuerdo qué poeta italiano: "Formando di disio nova persona..." Ahora, claro, si hay una fecha o un nombre que no recuerdas bien, eso, naturalmente, lo consultas o lo buscas.

LS- Usted dijo en una ocasión: "Recibí amenazas e insultos por mis memorias". ¿Le han creado problemas con algunas de las personas que aparecen: familia, amigos...?

JP- No, nada serio. Una señora cuya voz reconocí inmediatamente, me llamó desde Santander para advertirme de que si se me ocurría pisar Santander a raíz de la publicación del primer tomo de mis memorias, me mataría. En vista de ello renuncié a un viaje a Santander que tenía planeado, y supongo que eso me salvó la vida.

LS- ¿Habrà alguna entrega más de sus memorias?

JP- El tercer tomo, *Borrón y cuenta vieja*, en el que cuento mi propia muer-

te, está ahora en manos de mis agentes literarios.

LS- ¿Cómo distribuye el tiempo de la creación entre narrativa, poesía, traducción...?

JP- Instintivamente escribo novela o cuento, mis géneros favoritos. Lo demás solamente como entretenimiento, entre dos libros. La poesía se me ha convertido en una especie de costumbre casi cotidiana.

LS- Se habla de la muerte del teatro, de la pintura... También de la muerte de la novela...

JP- La novela, según C. P. Snow, no es más que una buena anécdota bien contada. Eso, mientras haya lenguas y temas de qué hablar, es inmortal.

LS- Muchos autores han hablado de la crítica literaria de un modo despectivo afirmando que en España es muy floja. ¿Cómo ha sido su relación con la crítica? ¿Cree que han acertado en la valoración que han hecho de sus obras?

JP- A mí la crítica española casi siempre me ha tratado bien, pero es cierto que el crítico español peca a veces de localismo; eso no es, en sí, grave: Saint-Beuve, por ejemplo, no salía de París, pero siempre conviene remediarlo con un poco de amplitud de visión. ■

MEMOIRS

- *Auterretrato sin retoques* (1999)
- *Memorias de memoria* (2001)

OTHER PUBLICATIONS

- *Conversaciones con Transilvania* (1988)
- *Zapatos para el pie izquierdo* (1998)
- *Las damas del franquismo* (2000)
- *Cincuenta historias de repente* (2003)
- *Aureliano, el emperador que se hizo llamar Dios* (2001)
- *La gran derrota de Diocleciano* (2004)

exact. The only pretext is good faith: I can do no better. Every picture of the past is different from how it actually was. As the Italian poet once said, I don't remember which, "Formando di disio nova persona..." Of course if there is a date or a name that you don't remember well, then naturally you can check that or find it.

LS- You once said, "I received threats and insults as a result of my memoirs." Did they cause problems for you with some of the people who appear in them: family, friends...?

JP- No, nothing serious. A lady whose voice I immediately recognized called me from Santander to warn me that if I even thought of visiting Santander after publishing the first volume of my memoirs, she would kill me. In view of that I cancelled the trip I had

planned to Santander, and I suppose that saved my life.

LS- Will there be any more memoirs from you?

JP- The third volume, *Borrón y cuenta vieja*, in which I speak of my own death, is now in the hands of my editors.

LS- How do you distribute your creative time between narratives, poetry, translation...?

JP- I instinctively write novels or stories, my favourite genres. The others are simply entertainment, between books. Poetry has become almost a kind of daily habit.

LS- You speak of the death of theatre, of painting ... And also of the death of the novel...

JP- According to C.P. Snow, the novel is no more than a good story well told. While there are languages and subjects to speak of, that is immortal.

LS- Many authors have spoken disparagingly of literary criticism, stating that it is very poor in Spain. What has been your relationship with the critics? Do you believe they have assessed your work correctly?

JP- Spanish critics have almost always treated me well, but it is true that Spanish critics occasionally err on the side of localism; that is not serious in and of itself, Saint-Beuve, for example never left Paris, but always managed to remedy that by broadening his vision. ■